



Revista de Psicología

ISSN: 0254-9247

revpsicologia@pucp.edu.pe

Pontificia Universidad Católica del Perú
Perú

Nóblega Mayorga, Magaly

La maternidad en la vida de las adolescentes: implicancias para la acción

Revista de Psicología, vol. XXVII, núm. 1, octubre, 2009, pp. 30-54

Pontificia Universidad Católica del Perú

Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829512002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La maternidad en la vida de las adolescentes: implicancias para la acción¹

Magaly Nóbrega Mayorga²
Pontificia Universidad Católica del Perú

A partir de los resultados de dos investigaciones cualitativas, se analiza el significado que adquiere la maternidad temprana en los sectores en situación de pobreza. Uno de los estudios exploró el significado que otorgan a la maternidad 25 madres de 18 a 20 años que tuvieron un embarazo durante la adolescencia. La otra investigación estudió las representaciones sociales en torno a las características de la maternidad temprana en 24 adolescentes hombres y mujeres no padres para conocer las particularidades de la cultura donde se desenvuelven las jóvenes madres. Los resultados evidencian que la maternidad constituye un momento de cambio positivo por la mayoría de las jóvenes y que cumple un rol estructurador de su identidad. Se discuten las implicancias de estos resultados para la prevención primaria y secundaria.

Palabras clave: maternidad, proyecto de vida, adolescencia, pobreza.

Motherhood in adolescents' lives: Implications for action

Based on the findings from two qualitative studies, this article analyzes motherhood's meanings for those young women living in poverty. One study explored motherhood's meanings attributed by 25 mothers from 18 to 20 years old who had a pregnancy during adolescence. The other study examined social representations about the characteristics of early motherhood in 24 non-parents men and women teenagers, in order to understand the culture in which the young mothers live. Results suggest that motherhood represents a positive change for most young women and it structures their identity. The implications of these findings for primary and secondary prevention in this field are discussed.

Keywords: Motherhood, life project, adolescence, teenagers, poverty.

¹ Investigaciones realizadas con el apoyo de la Universidad de McGill, Canadá, y la Dirección Académica de Investigación de la PUCP.

² Licenciada en Psicología, PUCP. Magíster en Salud Mental en Poblaciones, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Profesora Auxiliar del Departamento de Psicología de la PUCP. Investigadora en temas de maternidad, adolescencia, pobreza y niñez. Contacto: Los Pumas 483, Urb. Matellini, Lima 9, Perú; mnobrega@pucp.edu.pe

Según el censo del año 2007, el 8.9% de las adolescentes entre 12 y 19 años de Lima Metropolitana y el Callao son madres. Como es de esperar, el riesgo de embarazo se incrementa con la edad, por lo que el mayor porcentaje de embarazos se encuentra entre las edades de 15 y 19 años, y solo el 0.5% son adolescentes de 12 a 14 años. Estas cifras han sufrido un leve incremento respecto a las estadísticas de años anteriores. A nivel nacional, en el Perú son madres el 12.2% de las adolescentes, lo que representa aproximadamente 160 mil mujeres entre 12 y 19 años (INEI, UNFPA & PNUD, 2008).

La maternidad en adolescentes está asociada a precarias condiciones socioeconómicas: el 70.5% vive en situación de pobreza (INEI, 1996), ellas tienen menores índices de activos del hogar y menor acceso a servicios públicos (Alcázar & Lovatón, 2006). Asimismo, está asociada a bajos niveles de educación: cerca del 63% no tiene escolaridad o solo ha estudiado hasta nivel primario (INEI, USAID, UNICEF y MEASURE/DHS+ & Macro International Inc., 2001).

Desde la salud pública, las adolescentes son consideradas un grupo de alto riesgo reproductivo dada la tasa de mortalidad materna, de mortalidad perinatal y la mayor probabilidad de tener más hijos y más seguidos que el resto de grupos etáreos (INEI et al., 2001). Por otro lado, en el Perú el embarazo y parto en adolescentes es la tercera causa de muerte en este grupo de edad (Presidencia del Consejo de Ministros et al., 2002).

Dentro de la literatura psicológica, encontramos dos visiones de la maternidad en adolescentes. Tradicionalmente esta es considerada un evento que dificulta el logro de las tareas de desarrollo por las consecuencias a nivel médico, psicológico y psicosocial sobre las adolescentes, sus hijos y la relación entre ambos (Brooks-Gunn & Chase Lansdale, 1994; Koniak-Griffin & Turner-Pluta, 2001; Luster & Mittelstaedt, 1993; Osofsky, Hann & Peebles, 1993; Zabin & Hayward, 1993).

Sin embargo, esta visión es actualmente refutada por diferentes autores —psicólogos y sociólogos— quienes sostienen que la edad no es el factor determinante de las dificultades, sino los factores económicos, sociales, culturales y personales que acompañan a la maternidad temprana (Lawlor & Shaw, 2002). Desde esta perspectiva, se considera que ver la maternidad como un obstáculo para el desarrollo de las jóvenes implica evaluarla desde el prisma de las familias nucleares de clase media, lo cual no necesariamente refleja las tradiciones y contingencias de los sectores de pobreza (Geronimus, 1997), entorno donde la maternidad temprana es más frecuente.

En este sentido, la relación entre las condiciones de pobreza y la maternidad en adolescentes ha sido uno de los elementos más controvertidos en los estudios realizados. Mientras que el enfoque de riesgo considera que la pobreza es una consecuencia de la maternidad (Alatorre & Atkin, 1998), tras estudios longitudinales de más de 40 años con madres adolescentes y su descendencia, Furstenberg (2003) afirma que la pobreza a largo plazo no es una consecuencia de la maternidad temprana.

Más aún, Rich-Edwards (2002) sostiene que la pobreza es la causa de la maternidad temprana ya que, en un contexto de pobreza donde no hay oportunidades para las adolescentes, la maternidad no tiene ningún costo. Así, ante las bajas expectativas de insertarse en el mercado laboral o de obtener trabajos prestigiosos, para las jóvenes de escasos recursos económicos la maternidad temprana puede ser una vía para obtener reconocimiento social (Fuller, 2005).

En el Perú, a partir del análisis de los resultados de la Encuesta Nacional Demográfica y de Salud Familiar del año 2000 (ENDES, 2001), se concluyó que la pobreza es el determinante más importante de la educación y el trabajo de las jóvenes. En este sentido, la maternidad sería solo un factor adicional que agudiza los efectos de otras condicionantes (Alcázar & Lovatón, 2006). Así, el rol que cumpliría la pobreza es el de perpetuar situaciones que llevan al embarazo en la adolescencia (Pantelides, como se cita en Gogna et al., 2005).

Respecto a la relación entre proyecto de vida y maternidad, se sabe que las jóvenes que han construido proyectos de vida canalizan sus actividades hacia el logro de estos, posponiendo la maternidad (Rich-Edwards, 2002). Así, se encontró que para las adolescentes afroamericanas de nivel socioeconómico bajo en EE.UU., la decisión de ser madre era la mejor dentro de sus limitadas alternativas (Merrick, 1995).

En este mismo sentido, encontramos en un estudio anterior que para las adolescentes que luego fueron madres, continuar los estudios era una meta lejana debido a factores económicos, culturales y personales (Nóbrega, 2006).

Buitrón (2003) señala que las madres adolescentes tienen escasa motivación para terminar sus estudios y buscar trabajo fuera del hogar por las pocas expectativas del entorno familiar y social hacia sus logros académicos o laborales frente a la valoración de sus logros afectivos. Estos resultados muestran que en estos sectores de pobreza prevalece la visión tradicional de la mujer, en la que, de acuerdo a las teorías de género de Chodorow (1978) y Gilligan (1993), la mujer define su identidad desde el cuidado de otro.

Por otro lado, Pantoja (2003) concluye que la maternidad no significa una ruptura en los proyectos de vida de las adolescentes dado que esta produce cambios en su estatus social y la afirmación de los proyectos que favorecen su movilidad social futura; las madres construyen estos proyectos motivadas principalmente por la dificultad de la tarea materna.

Finalmente, la bibliografía resalta la importancia que tiene la subjetividad en la evaluación que pueden hacer las adolescentes de la propia maternidad. Para Santos y Schor (2003) el significado que adopte la maternidad para las adolescentes no puede ser único ni definitivo, por lo que puede tener implicancias tanto positivas como negativas. Este significado otorgado a la maternidad influirá directamente en las concepciones que las adolescentes tengan acerca de sí mismas y de su rol en la vida (Raeff, 1994).

Un elemento que influye en esta evaluación de la propia maternidad es el cultural. En este sentido, se debe considerar que en las zonas

rurales del país, la fecundidad en adolescentes es parte del patrón cultural (Planas, 1997). Asimismo, factores de la cultura latina tales como el valor otorgado a la familia, el soporte que esta brinda, el marianismo y el machismo influyen en una percepción más positiva del embarazo temprano (Unger, Molina & Terán, 2000).

Otro elemento que influye en el significado otorgado a la maternidad es el estado afectivo de las adolescentes. Jones Harris (1998) sostiene que el embarazo adolescente puede ser un deseo inconsciente de búsqueda de amor y compañía. En este mismo sentido, De la Cuesta (2001) sostiene que las relaciones de pareja de las madres adolescentes se caracterizan por el predominio de sentimientos de apego, donde las mujeres adoptan el rol de género tradicional con la finalidad de lograr el buen desarrollo de la relación.

La maternidad como fuente de afecto en las adolescentes es reportada por Hanna (2001), quien encontró que estas madres desarrollan un amor incondicional hacia sus hijos convirtiéndolos en las figuras centrales de su vida sobre los que, al mismo tiempo, pueden ejercer control como una manera de hacer frente a la imposibilidad de controlar otros aspectos de su vida.

Esta incrementada necesidad de cercanía emocional puede ser explicada por las características de los hogares de estas adolescentes. Estudios realizados en adolescentes de diferentes realidades como Perú (Arias & Aramburú, 1999), Ecuador (Guijarro, Naranjo, Padilla, Gutiérrez, Lammers & Blum, 1999), Bolivia (Lipovsek, Mehryar, Zielinski, Gutiérrez, Magnani & Castro, 2002) y con adolescentes afroamericanas en Estados Unidos (Miller-Johnson et al., 1999) han mostrado que la violencia familiar física y/o psicológica, la negligencia por parte de los padres, así como los bajos niveles de comunicación entre padres e hijas, se encuentran asociados a la maternidad en adolescentes.

Al explorar el significado adjudicado a la maternidad por las adolescentes madres, si bien Santos y Schor (2003) describen que algunas de ellas se sienten deprimidas y estresadas por las pérdidas y la falta de soporte asociada a la maternidad, encontramos que otras adolescentes se encuentran satisfechas con su nuevo rol y muestran dependencia del

afecto que reciben de sus hijos. Esta última vivencia asociada a la maternidad la convierte en una tentativa de obtener autonomía, madurez y percepción de autocompetencia.

En la revisión de diferentes estudios cualitativos, Clemmens (2003) encontró que un tema central era la percepción de la maternidad como una etapa de cambio y crecimiento que provee identidad y nuevas responsabilidades. Para este autor, la maternidad tiene un efecto estabilizador sobre las adolescentes por ser considerada un impulso que incrementa la determinación y motivación para lograr sus aspiraciones (Camarena, Minor, Melmer & Ferrie, 1998). La maternidad tiene estos efectos porque redirecciona el rumbo de la vida de las adolescentes al organizar sus prioridades en torno a la identidad y prácticas de la maternidad (Clemmens, 2003; SmithBattle, 2000; Zamberlín, 2005).

De esta manera, surge una forma alternativa de ver la maternidad en adolescentes al vincularla al logro de la identidad durante la adolescencia. En un contexto de pobreza, la maternidad puede ser una manera de confirmar la feminidad e identidad de las jóvenes, ya que ellas obtienen un rol socialmente valorado (Osofsky, Hann & Peebles, 1993), la maternidad les otorga un sentido de vida (SmithBattle, 1995) y permite que se reapropien de su pasado, presente y futuro desde una nueva perspectiva (SmithBattle, 2000).

Metodología

Estudio 1

En este estudio se exploró el significado que las jóvenes otorgan a la maternidad.

Participantes

Participaron 25 jóvenes madres comprendidas entre los 18 y 20 años del distrito de Villa el Salvador, en Lima. Se definieron como criterios de inclusión: a) que haya sido madre primeriza durante la adolescencia,

b) que su hijo tenga entre 1 y 3 años, y c) que viva en la zona por lo menos 5 años. El único criterio de exclusión fue que el niño tenga alguna patología grave o discapacidad evidente que afecte su desarrollo.

Instrumentos

Se utilizó la entrevista en profundidad por su capacidad para capturar los significados subjetivos (Banister, Burman, Parker, Taylor & Tindall, 1995), al obtener información sobre lo que la otra persona piensa o siente respecto a una situación determinada desde su propia perspectiva, a través de su relato y en su propio universo lingüístico (Cáceres & Valverde, 2000).

El tipo de entrevista utilizada fue semi-estructurada, pues brindó a las madres participantes la posibilidad de expresarse en relación con los temas propuestos sin respuestas o condiciones prefijadas por el investigador (Souza, 1997). Para este fin se construyó una guía de entrevista con preguntas que se utilizó de manera referencial, ya que se priorizó seguir el discurso que las propias madres hacían en relación con los temas planteados.

Procedimiento

Las jóvenes madres fueron escogidas utilizando una base de datos existente de una investigación anteriormente realizada en el mismo distrito (Traverso, 2006). Una vez elegidas, una trabajadora social de la zona realizó una visita a sus casas con la finalidad de solicitar su participación en la investigación. Para poder completar la cuota prevista de 25 madres, se contactó con otras jóvenes del distrito que cumplieran con los criterios establecidos.

En caso de que la madre haya aceptado voluntariamente, se pactó un día y hora específica para que una de las entrevistadoras la visite en su casa. En el día de la visita se pidió a la madre que firme el consentimiento informado y, a continuación, se realizó la entrevista, que fue grabada en una cinta de audio, previo consentimiento de la participante.

Este material fue transcrito garantizando la confidencialidad de las jóvenes participantes.

El proceso de análisis se realizó tomando como base el modelo propuesto por Souza (2003). En primer lugar se analizó cada entrevista como entidad separada, buscando las vivencias particulares en torno a la construcción de la identidad y el significado de la maternidad. Luego se construyeron dimensiones de análisis a partir del contenido del discurso de las madres y de acuerdo a los objetivos de investigación.

Estudio 2

Este estudio se llevó a cabo con el objetivo de tener un mejor conocimiento del contexto cultural en el que se desenvuelven las jóvenes madres explorando la percepción que tienen los y las jóvenes no padres del embarazo temprano.

Participantes

En la investigación se utilizó una muestra intencional de 24 adolescentes, 12 hombres y 12 mujeres, entre 15 y 19 años que viven en el distrito de Villa el Salvador, en la ciudad de Lima. Los criterios definidos fueron: a) edad entre 15 y 19 años, y b) tiempo de residencia en el distrito mayor a 5 años.

Instrumentos

Se utilizó la técnica de grupo focal dado que contribuye a reproducir el discurso socialmente aceptado a partir de la discusión y construcción de consensos o discrepancias entre los participantes (Cáceres & Valverde, 2000). Para este fin, se utilizó como instrumento una guía de grupo focal que planteaba diferentes dinámicas a partir de las cuales se pudo obtener información sobre los temas propuestos. Las actividades fueron diferentes para el grupo de mujeres y el de varones, aunque ambas cubrían la misma temática.

Procedimiento

Para la realización de los grupos focales con los adolescentes se realizaron coordinaciones con asociaciones de jóvenes. Al tener la lista de adolescentes, una trabajadora social realizó una visita domiciliaria para explicar a los y las adolescentes, y a sus padres, la investigación. A los padres que aceptaban la participación de sus hijos se pedía que firmen el consentimiento informado, y a las y los adolescentes se solicitaba que firmen el asentimiento informado. Al mismo tiempo se les convocó a la reunión prevista.

El día de la reunión se congregó a las y los participantes en locales de la comunidad y se llevaron a cabo las dinámicas grupales diseñadas. Estas sesiones fueron grabadas en cintas de audio previo consentimiento de las y los participantes, y se registró el material escrito producto de las dinámicas propuestas. El material recogido fue transcrito garantizando la confidencialidad de las y los participantes. Luego de este procedimiento, la información obtenida se organizó de acuerdo a los ejes de análisis.

Resultados

Para el presente artículo presentaremos dos aspectos de los resultados de ambas investigaciones, en primer lugar los significados que las adolescentes madres le adjudican a su propia maternidad, y luego la percepción que tienen las y los adolescentes no padres de la maternidad temprana.

¿Qué significados atribuyen las jóvenes a su maternidad?

A continuación describiremos las narrativas de las jóvenes sobre sus experiencias con la maternidad. En primer lugar describiremos sus vivencias generales, para luego especificar tres significados otorgados a la maternidad: como un referente en sus autodefiniciones, como una oportunidad de crecimiento y como una forma de conseguir una fuente de afecto.

Coincidiendo con otros estudios (Santos & Schor, 2003) y con el discurso público, la maternidad es considerada por la mayoría de las

jóvenes una gran responsabilidad: *ya no es como antes, cuando estás sola* (Andrea). Carmen especifica la naturaleza de esta responsabilidad: *tienes que formarlos desde chiquititos hasta grandes ¿no?, formarlos bien*.

La mayoría de las madres entrevistadas consideran haber asumido esta responsabilidad a pesar de que, al igual que en el discurso público, la consideran una tarea difícil para la cual sienten que no están preparadas. Además consideran que es difícil por el alejamiento respecto a los pares que conlleva, y mas aun por las dificultades económicas en las que viven. Si bien los dos primeros aspectos son considerados también por el discurso público, el último es una dificultad que al parecer surge en la misma experiencia de la maternidad.

A pesar de sentir la dificultad de la tarea, la descripción de la experiencia de maternidad es bastante positiva en general: *muy contenta, satisfecha... aunque no he logrado lo que quería, pero estoy estudiando, ya tengo una hija* (Carmen).

Una emoción que no creo que con palabras se pueda describir, es algo ya no ya, lo máximo, como se dice. No se compara ni cuando estás con tu enamorado así lo adores, o cuando estás con tus papás, no es igual, mi hija es lo máximo para mí... para mí ha sido una experiencia bonita, no sé... no tengo palabras para decirte lo que para mí es tener a mi hija a mi costado ¿no?... poder abrazarla, poder apapacharla ahí apretarla hasta que me diga 'mamá me duele' (Katia).

Estas expresiones tienen como base los significados positivos otorgados a la maternidad que pudimos extraer a partir del análisis de los discursos de las madres jóvenes (Nóbrega, 2006). De todos estos, para este artículo hemos elegido tres significados por su importancia en los testimonios recogidos.

La maternidad como un referente en la definición de sí misma

Cuando las jóvenes madres realizan una descripción de sí mismas, la mayoría de ellas alude a su nuevo rol materno:

Yo soy madre de familia, ama de casa, tengo mis dos hijos, los cuido (Laura).

Una chica... que tiene un hijo... que es adolescente también, así... que tiene su familia (Nélida).

Soy madre, tengo un hijo... soy una chica alegre, comprensiva, amistosa y me gustaría... que conozcan a mi hijo que es lo más importante y a mi familia (Paty).

Tengo dos hijos, vivo con mis padres... yo también ayudo a mi comunidad, siendo promotora... llevo una vida así... casi normal (ríe) como toda persona, nada más hago (Jesica).

A pesar de que en las citas observamos que las jóvenes hacen referencia a diferentes espacios de interacción como referentes (familia, trabajo y comunidad), vemos que todas incluyen a la maternidad como un rol que las define.

Este nuevo rol adquiere un lugar central en la vida de las mujeres. Carmen lo expresa de la siguiente manera: *creo que es importante... tener alguien a quien cuidar, querer, proteger*. Mercedes, otra joven madre, refiere: *es una cosa linda cuidar a los hijos, estar atenta a ellos, lo que necesitan, cuando están enfermos estar a su lado, preocuparse por ellos en vez de estar en la calle*.

Así, las descripciones de las jóvenes nos muestran que estas ya no esperan un futuro, tienen un presente: se saben madres; este nuevo rol concreto y real es el que ahora las define y sitúa frente a los demás.

En este sentido, se puede sostener que la maternidad otorga a las jóvenes de sectores poco favorecidos un sentido de vida (Clemmens, 1993; Pantoja, 2003; SmithBattle, 1995, 2000) a partir del cual construyen su identidad (Osofsky et al., 1993). La maternidad es particularmente importante porque además confirma la feminidad de las mujeres al realizar una tarea intrínsecamente asociada a su propio ser (Gilligan, 1993).

Por otro lado, la socialización recibida por estas jóvenes, es decir, los mensajes explícitos o implícitos recibidos de sus padres o su entorno, hace que el deseo de ser madre sea desarrollado tempranamente por las jóvenes: *de toda mujer su mayor... ilusión es ser madre por primera vez, como quien dice, dejar de ser niña para ser madre, ya no jugar con muñecas sino mantener un niño* (Julia).

Esta misma socialización se encarga además de que las niñas reciban un entrenamiento en las tareas maternas: *[he] hecho [de] una madre de familia porque a mis hermanitos así pequeñitos como mi hijito, yo los miraba, les cocinaba, los bañaba* (Laura). Esta mayor preparación para ser madres es facilitada por el hecho de que los modelos femeninos más cercanos, madres, tías y abuelas, cumplen principalmente roles maternos.

De esta manera, no extraña que las madres jóvenes consideren que la edad ideal para tener un hijo sea a los 18 ó 19 años: *uno es joven... y tiene más energía [no] como una mujer de 35 años, de 20 años... para hacer varias cosas con la bebe* (Eliana). Kiara expresa así la ventaja de ser madre a los 18 años: *es mejor antes porque, claro estás joven y la ves que está haciendo ella y la puedes aconsejar*. Esta idea puede estar relacionada con la menor expectativa de vida presente en estos sectores tal como fue reportado por Geronimus (2004) para las jóvenes afroamericanas o también por herencia cultural andina (Planas, 1997).

Considerando estos puntos de vista, encontramos que la maternidad es un rol con mayor sentido para las jóvenes de estos sectores y por ello, ahora que son madres, han podido iniciar la consolidación de sus procesos identitarios.

La maternidad como una oportunidad de cambio

No me arrepiento de tener a mi hija, sola no sé cómo sería, al menos mi hija me ha hecho cambiar bastante, sola estaba en otra vida, en otro mundo (Mayra).

A pesar de considerarla una responsabilidad, las madres transforman a la maternidad en una oportunidad para acceder a la madurez desde distintos aspectos. Para Alejandra, ser madre significa un cambio positivo en su vida: *me cambió mucho... ya no salgo a fiestas como antes, casi todos los días salía a discotecas o fiestas de amigas... [ahora] prefiero estar así como mamá*.

He madurado... más que nada trabajo, ya te sientes preocupada, a veces cuando ves que tu hija no tiene, le falta algo, una que otra cosita, como sea te las vas a buscar para que le des a tu hija (Mayra).

Estos testimonios nos muestran que la maternidad se convierte en una fuerza motivadora (Camarena et al., 1998): *me da más fuerza... me alienta a seguir adelante, porque si no la tuviera no le diera importancia al estudio: 'para qué voy a estudiar' diría, pero ya no lo veo como obligación porque ya tengo a ella* (Nidia).

Entonces el hijo no solo es el centro de la vida de las adolescentes sino también una especie de regulador de la conducta de la madre que la lleva a una mayor conciencia de sus actos. Katia describe así sus cambios luego de la maternidad:

Antes de hacer algo piensas: 'si yo hago esto, le va a repercutir a mi hija, de qué manera, en qué magnitud'. Estás siempre pensando en eso, en que lo que haga le van a decir a tu hija, si haces algo bueno, chévere, si haces algo malo... pobrecita de ti.

Los resultados encontrados coinciden con los hallados en madres adolescentes de Brasil (Santos & Schor, 2003). A partir de estos testimonios se puede sostener que, si bien la maternidad es una tarea evolutivamente adjudicada a la adultez, independientemente de la edad, las tareas maternas introducen a la mujer hacia un mundo adulto de responsabilidades y obligaciones. Estas nuevas experiencias son evaluadas por las jóvenes como el tránsito hacia una nueva etapa del desarrollo, el tránsito de hija a madre, de una generación a la anterior descrito por Stern como parte de La Constelación Maternal (1997).

La maternidad como una fuente de afecto

Cuando yo estoy triste, ella [su hija] se ríe, ya... me alegró, ya estoy feliz, ella me da fuerza,... me mira, viene, me da un cariñito y ya. Ella es todo ahorita para mí, lo más fuerte que tengo (Katia).

La maternidad es valorada por estas jóvenes, no solo por los cambios positivos que han experimentado en sí mismas, sino también por la presencia del hijo en sus vidas. Así las narrativas nos permiten sostener que el hijo o hija se convierte en una fuente de afecto para las jóvenes.

En este sentido el hijo es descrito como una compañía para las madres que atenúa los sentimientos de soledad propios de su situación: *me siento tranquila yo sola con mi hijo y nadie más* (Gabriela). Mayra nos dice: *con mi hija desde que está a mi lado me siento más alegre, ya no me siento sola*.

Así, el hijo es alguien con quien se puede pasar el tiempo, con quien se puede conversar, a quien se puede querer y de quien se puede recibir afecto, es decir, el hijo o hija es alguien con quien *se puede estar*.

Hay cosas que yo le cuento a mi hija... a pesar que no me entiende todavía mucho, que yo no hablaría con nadie, cosas cómo me siento, qué quiero, qué no quiero, eso yo le cuento a ella... me da besitos,... me alivia bastante, es como mi diario mi hija (ríe), a mí me encanta eso, creo que cuando ella sea grande va ser mi apoyo ¿no? por lo menos con quien conversar, con quien estar siempre (Katia).

Posiblemente la figura del hijo es sobrevalorada por la situación de soledad —sobre todo afectiva— en la que ellas se perciben a sí mismas, pero también por las características de la construcción del ser mujer. Para ellas, las mujeres *necesitan compañía —como una pareja, sus hijos— ... porque los padres toda la vida no les va a durar* (Laura).

Estos significados otorgados al hijo hacen que la maternidad sea sentida como un complemento afectivo para la mujer; sin esta, la mujer es *como un árbol sin frutos... nunca está completo, necesita de alguien* (Katia).

El hijo adquiere importancia en la vida de las mujeres también porque es percibido como una posesión, como la posibilidad de tener algo propio en medio de las carencias afectivas y materiales de estos sectores: *un hijo... significa un hijo para toda la vida... es como tener... ya es algo tuyo, propio* (Angie). Andrea se refiere a su hijo bajo estos términos: *es algo mío*.

Entonces aquí tenemos que las madres jóvenes, quienes fueron descritas como carentes de afecto y compañía (Jones Harris, 1998), encuentran en el hijo la fuente de ese afecto. El significado de la importancia del hijo por ser algo propio ya había sido descrito por Santos y Schor (2003),

quienes postularon que las madres jóvenes buscan la estabilidad y permanencia a través de la percepción del hijo como una propiedad.

¿Qué percepción tienen las y los adolescentes no padres de la maternidad adolescente?

Para responder a esta pregunta, exploramos cómo ellos y ellas se imaginan la experiencia materna a esa edad. Asimismo, describimos desde su perspectiva qué motivaciones ellos consideran que lleva a la adolescente a ser madre y qué consecuencias trae a su vida. Estos resultados nos permiten describir el significado que el discurso público otorga a la maternidad.

La referencia a un caso de madre adolescente conocido por las adolescentes les permite describir la experiencia en general: *una amiga se sintió mal, se sintió decaída, que a esa edad era el fin de todo lo que ella había planificado, se siente avergonzada y siente un poco de miedo aunque [sus papás] le apoyen, siente miedo* (adolescente mujer).

Los discursos sociales de los adolescentes sin hijos de ambos sexos resaltan, en primer lugar, la dificultad de la tarea materna dada la edad de la joven:

No es fácil por lo mismo que... es una adolescente y tiene necesidades igual que él [hijo]... que a ella la quieran, que le protejan a ella, ahora tiene que proteger al niño que va a traer, es una responsabilidad tremenda (adolescente mujer).

Responsabilidad y falta de preparación son, en el imaginario de los jóvenes, las palabras que mejor describen la maternidad temprana. Las jóvenes madres desconocen *desde cómo cambiar los pañales... hasta cómo cargarlo* (adolescente mujer), *no puede tener paciencia con un bebito cuando llora, por su inmadurez* (adolescente varón).

A pesar de considerar que no están suficientemente preparadas, el discurso público demanda a la joven que asuma la responsabilidad, ya sea sola o con su pareja: *los dos tienen la responsabilidad de cuidarlo, darle el cariño, el amor y el afecto* (adolescente mujer).

Al mismo tiempo, la maternidad es considerada en el discurso público de las y los adolescentes como un momento de cambio: *ya no debe pensar como una chiquilla como antes, ahora debe pensar como una adulta, como una madre* (adolescente varón). De esta manera se comienza a ver la maternidad como una oportunidad de mejora en sus vidas, se considera que algunas madres jóvenes: *luchan con más ganas, tengo mi hijo... ya dejo mis amigas, [las] fiestas* (adolescente varón).

Esta última idea es una demanda importante para las jóvenes madres, dado que desde la perspectiva de las y los adolescentes estas *tienen más vicios como ir a las fiestas; solo quieren salir, divertirse* (adolescente varón).

Desde el imaginario de las y los adolescentes, la joven puede entonces transformar esta difícil situación si es que asume la responsabilidad del cuidado y crianza de su hijo, a pesar de las dificultades que esta le representa por su edad. Tal como vemos, el discurso público tiene de manera simultánea dos miradas de la maternidad temprana, por un lado aquella defendida por el enfoque de riesgo de la literatura encontrada en estudios anteriores realizados en nuestro país y, por otro lado, este mismo discurso sostiene la posibilidad de transformar la situación en una oportunidad de cambio positivo, significado que es atribuido a la maternidad por otros autores tales como Camarena y otros, 1998; Clemmens, 2003; Pantoja, 2003; Santos y Schor, 2003; SmithBattle, 1995 y 2000; y Zamberlín, 2005.

Respecto a las causas del embarazo temprano nombradas por las y los adolescentes, podemos ubicarlas en un continuo que va desde la búsqueda consciente del embarazo por parte de la joven hasta el embarazo no deseado que le sucede a la joven por múltiples causas, entre ellas la falta de conocimientos.

Así, entre estas causas, se menciona que la joven busca el embarazo para satisfacer una necesidad de compañía. El embarazo es visto también como la forma que encuentra la joven de escapar de problemas familiares tales como falta de afecto, adicciones o mala conducta de los padres. El embarazo también puede ser causado, en el imaginario de las y los adolescentes, por la exposición a situaciones de riesgo en las que

se ubica la joven, tales como las fiestas, *tener malas amistades o ingerir alcohol o drogas*.

Cuando se consideran causas al interior de la relación de pareja, se piensa que la joven puede buscar el embarazo como una forma de controlar y asegurar el amor de la pareja. Asimismo, en el discurso social la falta de experiencia de la joven en el manejo de las relaciones con el sexo opuesto es otra causa del embarazo temprano: *yo he visto que las chicas tranquilas salen más rápido embarazadas que las chicas más vivas... otras tienen [relaciones] pero cuidándose, son más vivas, saben de todo* (adolescente varón).

Otro elemento interesante a analizar como causa del embarazo es el uso de métodos anticonceptivos, tema importante en los programas de prevención. Los y las jóvenes consideran que el uso de estos se ve dificultado por la intervención de factores afectivos en la dinámica de la relación de pareja:

Te sientes querida, por más que sepas de los anticonceptivos... te llega tu momento y sin saberlo no te cuidas y ya pues, eres una madre adolescente... depende del lugar donde estás... si tú estás en un cuarto cerrado, a solas... no se puede (adolescentes mujeres).

Entonces la madre adolescente, desde la percepción de las y los adolescentes, es la mujer hábil que busca de manera intencional el embarazo o la mujer ingenua que no sabe cuidarse. Llama la atención en el discurso sobre las causas del embarazo la ausencia de la pareja como protagonista del mismo, así como la falta de reconocimiento de la intención o voluntad de la joven de ejercer su sexualidad.

Respecto a las consecuencias que tiene el embarazo temprano, en el imaginario de las y los adolescentes, la responsabilidad del mismo lleva a las jóvenes madres a renunciar a sus características adolescentes, a asumir un rol adulto y con ello a alejarse de sus pares:

Ya no puede tener las mismas ideas cuando era adolescente a cada rato jugar con las amigas... con los amigos, ya no puede hacer eso, tiene que pensar más maduradamente... va a tener que dedicarse más a su bebito, a su hogar (adolescentes varones).

Relacionado a este aspecto, el mayor control de su conducta, especialmente con relación a los varones, es otra consecuencia descrita: *tiene que hacerse respetar, por más que seas adolescente ya tienes un hijo ya no puedes estar riéndote ja, ja, con otro cualquiera* (adolescente mujer).

Otra de las consecuencias de la maternidad presente en el discurso social es la dificultad de las jóvenes madres para continuar con los estudios o para trabajar: *dejó de estudiar... se malogró su vida* (adolescente varón).

Finalmente, uno de los impactos más fuertes de la maternidad desde el imaginario de las y los adolescentes es el desprestigio social y la discriminación que sufre las jóvenes madres: *piensan que es una mala muchacha... que se ha metido en sonseras* (adolescente varón), *que ha sido fácil, por eso salió embarazada y la dejaron* (adolescente mujer), *no te aceptan en un trabajo siendo madre de familia, te discriminan, te sacan* (adolescente mujer).

Tal como vemos, a pesar de que la maternidad puede ser un momento de cambio, en el discurso público esta tiene un impacto negativo para las adolescentes en diferentes niveles: los estudios, el trabajo y las relaciones interpersonales —de pareja y pares—. Todas estas consecuencias negativas descritas en el discurso social, colocan a las madres en una situación de vulnerabilidad frente a los demás convirtiéndose ellas y sus hijos en objeto de discriminación por parte de los diferentes agentes sociales.

A partir de la descripción de las causas y consecuencias de la maternidad, llegamos a identificar el significado otorgado a la maternidad temprana en el discurso de las y los adolescentes. Para ellos y ellas, la maternidad temprana es percibida como un error en la vida de las jóvenes: *hizo mal al entregarse... no pensó en el futuro de ella y de su hijo* (adolescente varón). La maternidad es considerada también como un fracaso de las jóvenes porque se les considera como *alguien que no alcanzó sus metas* (adolescente varón).

Sea un error o un fracaso, las jóvenes madres *ya no puede tener ilusiones* (adolescentes varones). Desde esta perspectiva, la vida futura de las jóvenes adolescentes se ve muy difícil: *[tiene que] ponerse a trabajar*

y a la vez estudiar en las mañanas, trabajar en las tardes y descansar los domingos (adolescente varón).

Estas imágenes negativas de la maternidad temprana ya habían sido descritas anteriormente por estudios realizados con adolescentes (Arias & Aramburú, 1999; Quintana, 2002; Quintana, Hidalgo & Dourojeanni, 2003; Quintana & Vásquez, 1997) y al mismo tiempo coinciden con el discurso académico tradicional de la maternidad temprana, aquel que considera la maternidad como un evento negativo en la vida de las jóvenes (Alatorre & Atkin, 1998; Dughi & Luna, 1997; Henríquez-Mueller & Yunes, 1993; Koniak-Griffin & Turner-Pluta, 2001; Luster & Mittelstaedt, 1993; Osofsky et al., 1993; Zabin & Hayward, 1993).

Discusión

Si bien el discurso social sanciona la maternidad temprana y le atribuye consecuencias desfavorables para las adolescentes, también la considera una oportunidad de las jóvenes para transformar positivamente sus vidas. Para las jóvenes madres, asumir la maternidad desde esta última perspectiva es un recurso que permite su adaptación a la tarea. Así, a pesar de que las jóvenes reconocen las dificultades que la maternidad implica, más aún en un contexto de pobreza, son capaces de realizar lo que hemos denominado *quiebres del discurso normativo* (Nóblega, 2006) con la finalidad de mantenerse en la tarea.

Es posible sostener que los nuevos significados atribuidos a la maternidad son una consecuencia del valor social de la misma y el valor afectivo que las madres adjudican a sus hijos o hijas dadas sus historias personales. Sin embargo, la existencia de esta resignificación no implica que las jóvenes se encuentren suficientemente preparadas para acceder a un mundo adulto, sino que la maternidad se convierte en una nueva demanda para las jóvenes madres.

En este sentido, ambos estudios nos han permitido mostrar que la maternidad es un fenómeno multideterminado en el que interactúan

factores culturales, sociales, económicos y personales, y que necesita de una intervención integral que incorpore las características propias del contexto en el cual se da. Antes de abordar las implicancias de estos resultados, es importante considerar que algunas jóvenes no logran una adecuada integración del nuevo rol a sus vidas, por lo que es también necesario un abordaje personalizado de la problemática.

Tomando en cuenta estos elementos, encontramos un primer desencuentro entre los resultados con las estrategias de intervención sobre la maternidad realizadas por organismos del Estado y no gubernamentales. Estas estrategias enfatizan la transmisión de conocimientos e información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos. Esta aproximación es importante pero solo considera la dimensión sexual de la problemática de la maternidad adolescente. A partir de los hallazgos de estas investigaciones podemos sostener que la prevención primaria de la maternidad en adolescentes debería estar orientada a la sensibilización respecto a la importancia de las relaciones afectivas tempranas, el fortalecimiento del mundo afectivo de las niñas y la promoción de proyectos de vida adecuados a la realidad de las jóvenes. En cambio, la prevención secundaria podría estar dirigida al acompañamiento de las jóvenes en su nuevo rol y el reconocimiento de las mismas más allá de su rol materno.

Referencias

- Alatorre, J. & Atkin, L. (1998). El embarazo adolescente y la pobreza. En P. Bonfil & V. Salles (Eds.), *Mujeres pobres: salud y trabajo* (pp. 13-30). México: Gimtramp.
- Alcázar, L. & Lovatón, R. (2006). *Consecuencias socio-económicas de la maternidad adolescente: ¿constituye un obstáculo para la formación de capital humano y el acceso a mejores empleos?* Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática/Centro de Investigación y Desarrollo.
- Arias, R. & Aramburú, C. (1999). *Uno empieza a alucinar... percepciones de los jóvenes sobre sexualidad, embarazo y acceso a los servicios de salud: Lima, Cuzco e Iquitos*. Lima: REDESS Jóvenes.

- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M. & Tindall, C. (1995). *Qualitative methods in psychology. A research guide*. Buckingham, Reino Unido: Open University Press.
- Brooks-Gunn, J. & Chase Lansdale, P. (1994). Adolescent parenthood. En H. Marc & H. Bornstein (Eds.), *Handbook of parenting: Status and social conditions of parenting* (Vol. 3, pp. 113-150). Nueva Jersey: Erlbaum.
- Buitrón, A. (2003). *Identidad y maternidad. Estereotipos de género, maternidad adolescente y barreras ante la planificación familiar*. Lima: Asociación Peruana de Salud Mental para la Mujer.
- Cáceres, C. & Valverde, R. (2000). *Módulo metodología cualitativa en investigación en salud. Módulo autoinformativo*. Lima: Ministerio de Salud.
- Camarena, P., Minor, M., Melmer, K. & Ferrie, T. (1998). The nature and support of adolescent mothers' life aspirations [Versión electrónica]. *Family Relations*, 47(2), 129-137.
- Chodorow, N. (1978). *The reproduction of mothering*. Berkeley, CA: University of California.
- Clemmens, D. (2003). Adolescent motherhood: A meta-synthesis of qualitative studies [Versión electrónica]. *American Journal of Maternal/Child Nursing*, 28(2), 93-99.
- De la Cuesta, C. (2001). Tomarse el amor en serio: el contexto del embarazo en la adolescencia en Colombia [Versión electrónica]. *Journal of Transcultural Nursing*, 12(3), 180-192.
- Dughi, P. & Luna, A. (1997). *Violencia y género en la infancia y adolescencia: salud mental y oferta de servicios. Un estudio cualitativo*. Lima: UNICEF/GIN/Save the Children Canada.
- Fuller, N. (2005). *Identidad femenina y maternidad. Una relación incómoda*. Recuperado el 21 de noviembre del 2005, de <http://www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascAborto/Documents%20and%20Settings/test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/aborto/principal.htm>

- Furstenberg, F. (2003). Teenage childbearing as a public issue and private concern [Versión electrónica]. *Annual Review of Sociology*, 29, 23-29.
- Geronimus, A. (1997). Teenage childbearing and personal responsibility: An alternative view [Versión electrónica]. *Political Science Quarterly*, 112(3), 405-431.
- Geronimus, A. (2004). Teenage childbearing as cultural prism [Versión electrónica]. *British Medical Bulletin*, 69, 155-166.
- Gilligan, C. (1993). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Gogna, M., Adaszko, A., Alonso, V., Binstock, G., Fernández, S., Pantelides, E. et al. (2005). *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES.
- Guijarro, S., Naranjo, J., Padilla, M., Gutiérrez, R., Lammers, C. & Blum, R. (1999). Family risk factors associated with adolescent pregnancy: Study of a group of adolescent girls and their families in Ecuador. *Journal of Adolescent Health*, 25(2), 166-172.
- Hanna, B. (2001). Negotiating motherhood: The struggles of teenage mothers [Versión electrónica]. *Journal of Advanced Nursing*, 34(2), 456-464.
- Henríquez-Mueller, M. & Yunes, J. (1993). Adolescencia: equivocaciones y esperanzas. En Organización Panamericana de la Salud (Ed.), *Género, mujer y salud en las Américas* (pp. 46-77). Washington DC: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (1996). *Conducta reproductiva y maternidad en la adolescencia en Lima Metropolitana*. Lima: Autor.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, Measure Demographic Health Survey+ y Macro International Inc. (2001). *Encuesta demográfica y de salud familiar. ENDES - 2000*. Lima: Centro de Edición del INEI.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2008). *Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. Perfil Sociodemográfico del Perú* (2da. ed.) Lima: Centro de Edición del INEI.
- Jones Harris, J. (1998). Urban African American adolescent parents: Their perceptions of sex, love, intimacy, pregnancy and parenting. *Adolescence*, 33(132), 833-843.
- Koniak-Griffin, D. & Turner-Pluta, C. (2001). Health risks and psychosocial outcomes of early childbearing. A review of the literature [Versión electrónica]. *Journal of Perinatal & Neonatal Nursing*, 15(2), 1postest17.
- Lawlor, D. & Shaw, M. (2002). Too much too young? Teenage pregnancy is not a public health problem. [Versión electrónica]. *International Journal of Epidemiology*, 31(3), 552-554.
- Lipovsek, V., Mehryar, A., Zielinski, E., Gutiérrez, R., Magnani, M. & Castro, C. (2002). Correlates of adolescent pregnancy in La Paz, Bolivia: Findings from a quantitative-qualitative study [Versión electrónica]. *Adolescence*, 37(146), 335-353.
- Luster, T. & Mittelstaedt, M. (1993). Adolescent mothers. En T. Luster & L. Okagaki (Eds.), *Parenting: An ecological perspective* (pp. 69-99). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Merrick, E. (1995). Adolescent childbearing as career "choice": Perspective from an ecological context. *Journal of Counseling and Development*, 73(3), 288-296.
- Miller-Johnson, S., Winn, D., Coie, J., Maumary-Gremaud, A., Hyman, C., Terry, R. et al. (1999). Motherhood during the teen years: A developmental perspective on risk factors for childbearing. *Development and Psychopathology*, 11(4), 85-100.
- Nóbrega, M. (2006). *Maternidad e identidad en madres del distrito de Villa el Salvador que tuvieron un embarazo durante la adolescencia*. Tesis de maestría no publicada, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima.

- Osofsky, J., Hann, D. & Peebles, C. (1993). Adolescent parenthood: Risks and opportunities for mothers and infants. En C. Zeanah Jr. (Ed.), *Handbook of infant mental health* (pp. 106-119). Nueva York: Guilford Press.
- Pantoja, A. (2003). Ser alguien na vida: uma análise sócio-antropológica da gravidez/maternidade na adolescência, em Belém do Pará, Brasil [Versión electrónica]. *Cadernos de Saúde Pública*, 19(2), 335-343.
- Planas, M. E. (1997). *Proyecto equidad de género en la calidad de la atención en salud*. Lima: Organización Panamericana de la Salud.
- Presidencia del Consejo de Ministros, Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano, Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Ministerio de Justicia, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo y Ministerio del Interior. (2002). *Plan nacional de acción por la infancia y la adolescencia 2002-2010*. Lima: Presidencia del Consejo de Ministros.
- Quintana, A. (2002). Itinerarios de salud sexual y reproductiva de los y las adolescentes y jóvenes de dos distritos de Lima. En C. Cáceres (Ed.), *La salud sexual como derecho en el Perú de hoy. Ocho estudios sobre salud, género y derechos sexuales entre los jóvenes y otros grupos vulnerables* (pp. 21-42). Lima: REDESS Jóvenes.
- Quintana, A., Hidalgo, C. & Dourojeanni, D. (2003). *Escuchen nuestras voces... Representaciones sociales e itinerarios de salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes*. Lima: Instituto de Educación y Salud.
- Quintana, A. & Vásquez, E. (1997). *Construcción social de la sexualidad adolescente. Género y salud sexual*. Lima: Instituto de Educación y Salud.
- Raeff, C. (1994). Viewing adolescent mothers on their own terms: Linking self-conceptualizations and adolescents' motherhood. *Developmental Review*, 14(3), 215-244.
- Rich-Edwards, J. (2002). Teen pregnancy is not a public health crisis in the United States. It is time we made it one [Versión electrónica]. *International Journal of Epidemiology*, 31(3), 555-556.

- Santos, S. & Schor, N. (2003). Vivências da maternidade na adolescência precoce. *Revista de Saúde Pública*, 37(1), 15-23.
- SmithBattle, L. (1995). Teenage mothers' narrative of self: An examination of risking the future. *Advanced Nursing Science*, 17(4), 22-36.
- SmithBattle, L. (2000). The vulnerabilities of teenage mothers: Challenging prevailing assumptions. *Advanced Nursing Science*, 23(1), 29-40.
- Souza, M. (1997). *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires: Lugar.
- Souza, M. (2003). *Investigación social*. Buenos Aires: Lugar.
- Stern, D. (1997). *La constelación maternal: la psicoterapia en las relaciones entre padres e hijos*. Buenos Aires: Paidós.
- Traverso, P. (2006). *Maternal representations and mother-infant interaction in adolescent mothers*. Lovaina, Bélgica: Universidad de Lovaina.
- Unger, J., Molina, G. & Terán, L. (2000). Perceived consequences of teenage childbearing among adolescent girls in an urban sample. *Journal of Adolescent Health*, 26(3), 205-212.
- Zabin, L. & Hayward, S. (1993). *Adolescent sexual behavior and child-bearing*. Newbury Park, CA: Sage.
- Zamberlín, N. (2005). Percepciones y conductas de las/los adolescentes frente al embarazo y la maternidad/paternidad. En M. Gogna (Ed.), *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES.

Recibido el 8 de febrero, 2009

Aceptado el 12 de mayo, 2009